

ta del estado adjunto: del número de los últimos es el segundo comandante, D. Casimiro Brodet, jefe de P. M. de la 1.<sup>a</sup> brigada, cuya falta me será sumamente sensible. No puedo detallar en este momento la pérdida del enemigo; pero de la simple relación que acabo de hacer se deduce cuán superior debe ser á la nuestra.

Todo lo cual tengo el honor de poner en conocimiento de V. E. á fin de que se sirva elevarlo al de S. M.—Dios guarde á V. E. muchos años. Cuartel general de la Cenia 4 de Mayo de 1837.—Excmo. Sr. Marcelino Orãa.—Excmo. Sr. Secretario de Estado y del Despacho de la Guerra.

(G. de M.)

Continúa el artículo sobre Educacion, suspendido en la Gaceta núm. 86.

#### SALAS DE ASILO.

Entre las muchas mejoras que ha hecho en nuestros tiempos el arte importantísimo de enseñar ideando métodos é instituciones en que se ha subdividido la enseñanza pública, ninguna nos parece mas interesante, mas moral, de mas extensos resultados y mas capaz de mejorar á los hombres y consiguientemente las sociedades humanas, que los muy modernos establecimientos llamados *Salas de Asilo*, en donde se hallan reunidos los niños de las poblaciones desde su mas tierna edad, en la que sin embargo principia ya á formarse el corazón, desenvolviéndose y cultivándose el entendimiento, y en que germinan del modo mas activo las primeras semillas, que volando, digámoslo así, por el aire, como que se adhieren á la parte moral de la infancia tomando extension sus raíces con una actividad y vigor incalculable y casi increíble para todos aquellos que por no haber fijado su consideracion en las primeras edades, no han podido observar los inmensos progresos que los niños hacen en los albores de la vida, en que aquellas flexibles maquiuitas jamás están ociosas, ocupándose de continuo en observaciones delicadas, en el estudio de cuanto les circunda y puede interesarles, y de donde proviene aquel conocimiento que adquieren antes de principiar á hablar, y que tanto nos asombra, del carácter de las personas que los rodean mas inmediatamente para aprovecharse de sus debilidades ó conformarse con las fuerzas que no pueden resistir; de cuyas observaciones é interés individual dimanen los progresos que rápidamente les vemos hacer en la facultad importantísima de comunicar sus pensamientos por medio de la palabra, que solo pueden adquirir á fuerza de fijar asiduamente su atencion del modo mas delicado; y no de otro modo pudieran aprender los nombres de las cosas y el orden gramatical, para cuya adquisicion necesitan de comparaciones muy repetidas á fin de fijar y adecuar los nombres respectivos á cada una, hasta de aquellas mismas que por no herir los sentidos son por esta razon mas abstractas. Las *Salas de Asilo* son las que tienen por objeto encargarse de estas preciosísimas esperanzas de la patria, admitiendo en ellas á los niños desde el momento en que saben dar los primeros pasos y explicarse para ocurrir á las primeras necesidades de aseo y sociabilidad. A la edad de dos años, y muchas veces antes, ya pueden los padres desprenderse de sus hijos depositándolos en las *Salas de Asilo* desde que abren los ojos por la mañana hasta la hora de recogerse otra vez por la noche, y sobre las ventajas que esta facilidad lleva consigo para impedir los peligros físicos de que tantos niños son víctimas en su primera edad por la negligencia unas veces de sus padres y otras por las ocupaciones de sus oficios que no les permiten atender á sus hijos, ¡quién podrá comparar la distinta influencia moral del recogimiento de un niño en donde todo está preparado, combinado y adecuado para su mejor educacion, con el abandono en las calles, en la misma casa paterna y cuando mas confiados á criados que los desatienden, les dan malos ejemplos, los llenan de preocupaciones y son los primeros á pervertirlos! En las *Salas de Asilo* encuentran por el contrario todo preparado para recibirlos y formarlos; y los padres, si son pobres, si viven de su trabajo, que no pueden desatender porque desatenderian los únicos medios de proporcionarles la subsistencia, pueden, entregando sus hijos en los establecimientos dichos, franquear todo su tiempo á la ocupacion ó trabajo á que tienen que consagrarse, y á poco que se reflexione se verá desde luego que al paso que se substraen los niños á los peligros físicos y morales que corren en las calles y aun en las casas paternas, en donde siempre han de distraer de algun modo á los padres ó impedirles la continuacion de su trabajo, proporcionan á todos los artesanos mas tiempo, mas asidua atencion y mas fácil laboriosidad, causas todas que derraman un gran bien en la sociedad por lo que contribuyen á perfeccionar y abaratar los productos, bienes cuyas consideraciones corresponden á la economía política y ciencia social de que no es nuestro ánimo tratar en este momento porque bastante hay que decir concretándonos á los que resultan de la

educacion principiando desde tan temprano, y con bases adecuadas á la edad y partido que puede sacarse de tan ventajosa institucion, la cual es preciso no confundir con el objeto á que se consagran las escuelas de primeras letras que se han conocido hasta el dia, en las que se tenia y se tiene por objeto el infundir los primeros elementos de instruccion que preparen para las enseñanzas superiores á los que han de dedicarse á ellas ó completar la que necesitan los que por su situacion en la sociedad deben limitarse solo á aquella parte. Para cumplir mejor nuestro propósito trasladaremos aqui lo que dice sobre estos importantes establecimientos una obra francesa escrita por un miembro de la Universidad, repasada por Mr Matter, inspector general de estudios en Francia, obra interesantísima y que corre con el mayor aprecio en dicha nacion, que tanto se ha consagrado en estos últimos tiempos á difundir los buenos principios sobre los métodos de enseñanza, planteando establecimientos que la faciliten, ordenen y propaguen. Trasladares aqui lo que dice en su capítulo 41 sobre las *Salas de Asilo*: „El primer grado en la escala de la educacion pública es la *Sala de Asilo*, institucion moderna que no goza aun mas que de una proteccion escasa.” Se instituyeron primero estas salas en América é Inglaterra en favor de los niños que por su poca edad no podian concurrir á las escuelas, y con objeto de recoger los descuidados ó abandonados por sus padres; ejemplo que se ha seguido en Suiza, Alemania y Francia, siendo de esperarse que esta idea daría la vuelta al mundo estableciéndose en todas partes las *Salas de Asilo* que reclaman hoy dia el estado social de los pueblos modernos. En estas salas se recogen los niños que median entre la edad de diez y ocho meses á dos años, y no se despiden de ellas hasta el momento en que pueden pasar ya á las escuelas. En lugar, pues, del abandono en que crecian durante este tiempo la mayor parte de los niños pertenecientes á familias pobres, en lugar de los peligros de toda especie que los rodeaban y de los gérmenes de corrupcion incalculables que con harta frecuencia adquirian, las *Salas de Asilo* les ofrecen cuidados especiales en aposentos sanos con ocupaciones propias de las edades respectivas y una instruccion preliminar adecuada para aprovechar mas en las escuelas en que entrarán despues, y en fin recibirán desde luego los principios de una moral religiosa que crecerá con ellos y les servirá de guia y apoyo en la delicada carrera que tienen que recorrer. (1) Estas instituciones ofrecen á los padres la ventaja inapreciable de poder disponer del dia libremente y de tener por cooperadores de la educacion de sus hijos á las personas de mas luces de la sociedad, siendo tambien de una ventaja social incalculable las relaciones é intimidad que tendran su origen en estas salas, á todas luces tan importantes.

Cualquier aposento, con tal que esté bien ventilado y sea claro puede servir para este objeto, poniéndole en derredor algunas gradas elevadas en anfiteatro para recibir los niños.

Regularmente se admiten en cada *Sala de Asilo* de ciento á ciento y cincuenta niños. Basta para admitirlos que sepan andar solos, que hayan contraido los hábitos mas esenciales de aseo y que presenten una certificacion de haber sido vacunados, formalidad que se puede reemplazar por la inspeccion del médico particular del establecimiento.

A los que se aproximan ya á la edad de cinco años se les va enseñando á leer, escribir y algo de contar; pero la mayor parte se ocupan en trabajos manuales y en muy ligeros ejercicios de memoria y reflexion.

No hay pues necesidad de escoger para estas salas maestros de conocimientos sobresalientes; basta que sean de buena edad, robustos, que tengan un carácter suave, y sostenido al mismo tiempo para dirigir bien á los niños.

En los países extranjeros la novedad de estos establecimientos ha estimulado á varias personas distinguidas á encargarse de la direccion de algunos *asilos*, circunstancia que ha dado lugar á resultados muy superiores á los que pueden conseguirse regularmente, y que por esto no han de tomarse como términos de comparacion infalibles. Es sin embargo muy esencial para el mejor éxito el escoger maestros adecuados, y rara vez basta una sola persona para dirigir niños que necesitan ser incesantemente vigilados. Para sustituir mas adecuadamente á los padres es conveniente reunir en estas *salas* para su direccion al marido con su muger, al hermano y la hermana, la madre con la hija &c.

Los *asilos* no deben reputarse, sin embargo, como si fueran casas de pupilos, pues solo se hace en ellos una comida de lo que cada niño ha traído de su casa. Estas comidas frugales ofrecen mu-

(1) Esta definicion es de una señora distinguida por sus luces, que ha contribuido al establecimiento de las *Salas de Asilo* en Paris. Véase su instruccion elemental para la formacion y régimen de las *Salas de Asilo* de la infancia. Paris Delalain 1833. (Cuaderno de pocas hojas.)